

Año I

Santa Cruz de Tenerife Zumbido 9.º

El Moscardón



Periódico satírico ilustrado

Cuatro zumbidos al mes

Sábado 27 de Enero de 1906

La correspondencia administrativa, al administrador.

Originales y demás asuntos, al director de este semanario

PAGOS ANTICIPADOS

Precios de suscripción

	PESETAS
En esta Capital, un mes	1'00
Provincia y Península, trimestre.	2'75
Para los suscriptores al <i>Diario de Tenerife</i> :	
En esta Capital, un mes	0'75
Provincia y Península, trimestre.	2'25

Precios de venta

Número corriente	0'25
Id. atrasado	0'40

Precios de los anuncios

	PESETAS
POR CADA INSERCIÓN	
Una plana	6'00
Media id	3'50
Cuarto de id	2'00
Los de menores dimensiones, a precios convencionales.	
En la sección de anuncios telegraficos,	
quince palabras	0'50
Cada palabra más	0'05

Todo anunciante tiene derecho a un ejemplar de este semanario, en que se inserte su anuncio ó anuncios, siempre que la cantidad que satisfaga por la publicación de aquellos, sea ó exceda de una peseta por inserción.

Agradeceremos á los aficionados, cuantos dibujos y caricaturas nos envíen para su publicación.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración: San Francisco, 34, (a)

Disponible

FABRICA DE SELLOS DE CAOUTCHOUC
DE
FELIX MOLOWNY REAL
San Francisco, 32
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Esta nueva fábrica ofrece á sus clientes un variado surtido en fechadores automáticos á precios reducidísimos.

Sellos rápidos para bolsillo á moderados precios, se harán en la misma casa á quien lo solicite, y en pocas horas.

Las personas, tanto del interior y demás islas, como de Santa Cruz de Tenerife que acrediten estar suscriptas al MOSCARDÓN, obtendrán una rebaja de 15% de los precios del catálogo.

Los socios de *La Federación Tipográfica*, tendrán un descuento de 25%.

San Francisco, 32.—Teléfono núm. 11.

DE FRUTOS

Para obtener buenas cuentas de ventas háganse consignaciones de Tomates á los Sres. **Everson y Son** de Manchester, vendedores exclusivos de este fruto.

Representante,

Francisco Martínez Ramos.

Noria 20,

Santa Cruz de Tenerife.

DISPONIBLE

30 céntimos inserción.

TOMAS ALÓS

Da clase en su domicilio, calle de San Roque, 13, de solfeo, pianos é instrumentos de orquesta y banda. Se copia música.

TALLER DE HERRERIA

Cerrajería y Fundición

DE

MIGUEL LUCENA

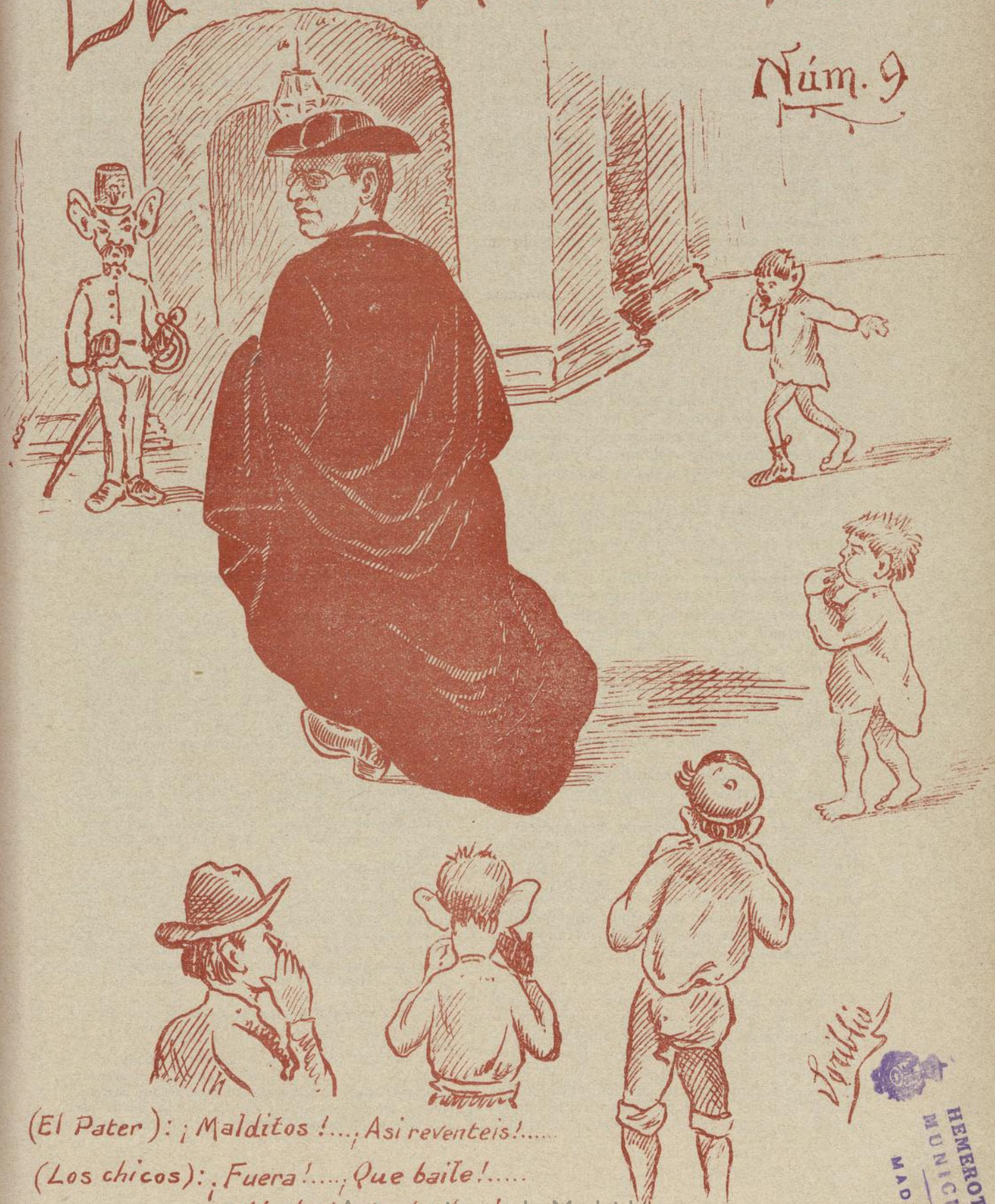
En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos, por difíciles y complicados que sean, pues cuenta para ello con hábiles mecánicos y maquinaria modernísima.

75. IMELDO SERÍS, 75

DISPONIBLE

El Moscardon

Núm. 9



(El Pater): ¡ Malditos !.... Asi reventeis!.....

(Los chicos): ¡ Fuera !.... Que baile!.....

¡ Ahahahaha!..... Ayuntamiento de Madrid

Laubio
BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

SECCIÓN PROFESIONAL

IV

Como dejamos demostrado en anteriores artículos, aún cuando en los actos externos de la vida perezca otra cosa, los tipógrafos arrastran una existencia casi miserable; y á trueque de que se nos tache de machacones y pesados, volvemos á insistir en lo que ya dijimos, esto es, que una de las causas primordiales de las desdichas que nos aquejan, es la competencia entablada en los precios de los trabajos tipográficos.

Hay quien, sin otro pretexto, sólo por hacer verdadero aquello de «por ver á un semejante tuerco me salto los dos ojos,» rebaja de un modo inconcebible dichos trabajos.

Prueba al canto

Hace 10 años, pagaba la Diputación provincial el pliego de listas electorales, á 40 pesetas.

El año pasado le pagó ¡á 22!

De suerte, que en el transcurso de dos quinquenios, ha sufrido aquél trabajo una rebaja de 18 pesetas en pliego. ¿Cómo se explica esto?

Lo lógico sería suponer una de estas dos cosas: O los dueños de imprenta se lucraban anteriormente de un modo escandaloso, ó el año pasado han tenido, forzosamente, que perder dinero.

Y sin embargo, á pesar de ser lo lógico, no es lo cierto.

Cuando las listas eran pagadas á 40 pesetas, el patrono tenía en ellas una ganancia prudencial, pues retribuía debidamente al obrero, y ambos resultaban beneficiados.

Pero llegó un dueño de imprenta—no importa quien fuera—y por mala intención, ó por acaparar todo el trabajo, rebajó el precio de éste, y, como es natural, los demás, si quisieron que la Diputación les encargase parte de aquella labor, tuvieron que hacerla en el mismo precio y condiciones propuestas por el avaricioso ó mal intencionado. De suerte, que éste no sacó ni honra ni provecho de su brillante hazaña, pues ni pudo hacerse cargo de todo el trabajo, ni debió ganar gran cosa en el que hiciera.

Claro está que con semejante rebaja no era posible pagar al cajista dos pesetas—como venía cobrando—por plana de listas.

Hubo que aceptar la rebaja de media peseta en plana, diferencia que supone, aproximadamente, una pérdida diaria, para el obrero, de seis reales vellón, pérdida que no redundaba en beneficio del patrono, sino en el de la Diputación provincial. ¡Valiente breva para este organismo administrativo! De seguro que con tales ahorros, se fundará algún establecimiento benéfico.

* *

Había dos medios para remediar el daño, pero la inercia de los dueños de taller y la apatía de los tipógrafos, hicieron que no se emplearan.

No nos extraña que los primeros dejasen pasar el abuso sin protestar, pues si bien resultan perjudicados en sus intereses, no pueden sentir tanto la pérdida como el que se pasa cuatro ó seis horas nocturnas pegado á la caja, perdiendo la vista y

enfermándose los pulmones, para ganar, el fin de tal jornada, ocho ó diez miserables reales.

* *

Decíase que la falta de unión entre los tipógrafos era la causa de que muchos abusos fuesen tolerados por aquellos. Pues bien, hoy estamos unidos, asociados; diemos una prueba de virilidad, no permitiendo que este año se pague á tan ruin precio nuestro trabajo.

¿Qué causa se opone á que defendamos lo que es justo? ¿El temor á que un movimiento en sentido de rebeldía no sea secundado debidamente? Ese temor es pueril. Todos sabemos que no faltan *esquirols*, más claro, traidores, entre nosotros, pero están desenmascarados, y esto ya es algo!

¿O acaso se teme que algún patrono haga venir á Tenerife, tipógrafos de París? Si ese es el *coco* varía de aspecto el asunto.

¡Buena venta van á tener los tratados de Español-Francés.

Por mostrarse en un todo conforme con ideas por nosotros emitidas há tiempo, por tener la Junta Directiva de la *Federación Tipográfica* de esta Capital un proyecto de Exposición de trabajos de artes gráficas, por ser conveniente á nuestros fines, por ser uno de los tipógrafos españoles más ilustrados el que le escribe, y á título de información, publicamos el siguiente artículo, copiado de el *Heraldo de Madrid* correspondiente al 21 de Diciembre ppdo.

«La exposición tipográfica»

Un grupo de operarios amantes de la noble y bella profesión que les da el pan de cada día, se han unido fundando hace poco un Círculo de Estudios gráficos.

Y más dados á la acción que á la palabra han organizado, sin ruido ni aparato, sin auxilios pecuniarios oficiales ni patronales, con sus solas fuerzas y por su iniciativa personal, una hermosa Exposición de trabajos de imprenta.

París, Berlín, Londres, Turín y Madrid, tienen representación en este certamen, y representación absolutamente desinteresada, porque no se otorgan á los expositores ni premios ni medallas que satisfagan su vanidad. Quienes idearon y compusieron aquellas obras artísticas sólo lograrán el callado aplauso de los entendidos, y su satisfacción será la de haber contribuido con su ejemplo al adelantamiento y prosperidad de un arte que ahora renace en Madrid.

Quizá la exhibición comprenda unos 1.000 trabajos entre croquis y pruebas de modelos ya concluidos de portadas, tarjetas, calendarios, postales, minutas de banquetes, programas de fiestas, anuncios artísticos, *ex libris*, trabajos comerciales, etc., y aún los menos versados en tipografía distinguen desde luego lo ejecutado en Francia, de aquello que salió de manos de obreros alemanes; lo compuesto por tipógrafos italianos, de lo que confeccionaron operarios ingleses.

Y con estar perfectamente caracterizada la personalidad artística de cada país, el acierto en la expresión de la belleza los iguala á todos.

No han sido—y aunque no lo dijeran los croquis y los apuntes, lo dirían las magníficas pruebas—compuestos aquellos trabajos por simples practicones, mejor ó peor dotados de actitud profesional y artística, sino por gentes que estudiaron ampliamente las teorías, que conocen admira-

blemente el dibujo y el colorido, y que con la fantasía disciplinada— aunque no castrada— y el gusto educado, aplican debidamente los inmensos recursos de la tipografía moderna, y los acrecientan con nuevos primores que ellos mismos graban.

Así se crean verdaderas obras de arte, sin una impropiedad, sin anacronismo, dignas de hombrarse con la Pintura.

Días atrás, al anunciar el *Heraldo* la apertura de este tan modesto como bello concurso, dió noticias sumarias de los expositores; bueno será recordar quiénes son, ya que en ello ni hay ni puede haber asomo de reclamo, porque no se trata de gentes que quieran ensanchar su mercado.

La magnífica Escuela Estienne, de París, ha enviado muestras de los trabajos que componen los aprendices que en ella estudian. Bueno es lo que exhiben, y ello da exacta idea del gusto francés; pero más podían haber enviado, porque en esta Escuela, honra del Ayuntamiento de París, que la sostiene, se han hecho cosas aun mejores.

Gustavo Konitzer, presidente de los tipógrafos de Berlín y director de una revista profesional, expone los croquis y pruebas presentadas por los obreros alemanes en un concurso de *ex libris*, de tarjetas y programas para celebrar el XXV aniversario de la Sociedad Tipográfica, y en otro concurso de trabajos comerciales, membretes, tarjetas postales y de socios.

Carlós Axelsson, de Londres, que ha viajado por Suiza, Francia y Alemania, estudiando los adelantos de la tipografía, también se honra exhibiendo una hermosa colección de croquis y de pruebas.

Máximo Deuss, tipógrafo alemán que trabaja en Madrid, expone sobre cincuenta trabajos excelentes, compuestos por él entre nosotros.

La Casa Nebiolo, de Turín, ha enviado muestra de los primores que estampan sus prensas.

V. D. Enrique Homberger, suizo, que también reside y trabaja en Madrid, presenta muestras de su buen gusto y habilidad.

Y no hay más.

Madrid, sin los Sres. Deuss y Homberger, no tendría representación en el certamen.

Verdad que la tipografía española sólo tuvo un momento de esplendor que la hiciera admirada de propios y extraños: aquel que ilustraba el grande Ibarra con sus maravillosas ediciones.

Después— como antes— la tipografía española ha carecido de personalidad artística, y sus trabajos son un reflejo, cuándo del gusto francés, cuándo del alemán, cuándo del inglés...

Anoche los aprendices de la naciente escuela de tipografía que fundaran los obreros asociados madrileños, visitaron la Exposición.

¡Ojalá que ésta haya despertado en sus almas ansias de hacer en lo porvenir algo que pueda presentarse dignamente al lado de lo allí expuesto!

La clientela madrileña y aun española, amante de lo bello, capaz de pagarlo, es hoy considerable y aumenta de día en día.

Y si se tiene esta base y existe ya— aunque incipiente y modesta— una escuela tipográfica y un Círculo de Estudios gráficos, en Madrid, y un Instituto de las Artes del libro en Barcelona, hay que esperar que la generación venidera podrá enriquecer el arte tipográfico con algo genuinamente nacional y tan bello como lo que hoy se ve en la Exposición tipográfica.

Juan José MORATO.

Siguiendo ese camino, creemos que pronto los tipógrafos españoles podrán colocarse á la altura de los extranjeros, pero para ello son precisas muchas fé y constancia.

Tengámoslas los tipógrafos canarios, y contribuyamos en la medida de nuestras

fuerzas á mantener en pié el decaído pabellón de la tipografía española.

Sigamos á nuestros compañeros los peninsulares, que ahora, tras largo período de abandono, parece que retornan por sus fueros.

LO AGRADECEMOS

Aun cuando no estamos autorizados para ello, antes al contrario se nos pidió que no hicieramos público el asunto, no podemos menos de conceder á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, rogando se nos perdone la libertad que nos tomamos.

Atentamente invitado nuestro Director, por el Sr. Sansón á que pasara por su despacho el jueves ppdo., dicho señor se dignó manifestarle que la visita de Inspección higiénica á los talleres tipográficos no se había verificado por no haber nombrado la Real Academia de Medicina, con arreglo á lo prevenido por la ley, Inspector técnico para aquellos servicios.

Sin embargo, el Sr. Gobernador interino cree podrá acceder á lo solicitado por la *Federación Tipográfica*, si, como espera, los planes que tiene formados no fracasan.

Al dar las más expresivas gracias al señor Sansón, lo hacemos doblemente complacidos por tener ocasión de dejar las cosas en el lugar que les corresponde.

A cada uno lo suyo.

NUEVA ESCUELA

El profesor de idiomas Mr. Brown, abrirá el día 1.º de Febrero próximo un plantel de educación, en su casa, calle de Miraflores, número 28, donde recibirán gratuitamente enseñanza un limitado número de niños de ambos sexos.

En esta escuela, los niños serán iniciados prácticamente en los principios de la enseñanza libre, cosa que hoy nada tiene de particular, dado el espíritu de adelanto y de iniciación que sin cesar se viene desarrollando en todos los pueblos de alguna cultura.

Conque aprovechad la ocasión, padres de familia, ya que la educación de nuestros hijos en otros establecimientos, aunque sean públicos, no les favorece por lo caro que nos cuesta.

M. S. S.

Santa Cruz, 19 Enero 1906.

Ha sido nombrado corresponsal artístico de este periódico en Las Palmas, nuestro asiduo colaborador y distinguido caricaturista, D. Francisco González Padrón.

Hojas sueltas

Veo hermosa niña, sin saber la causa,
pena en tu mirada;
y cuando te ríes, en vez de alegría,
sonrisa velada.
¿Acaso tu dudas de mi fiel cariño?
¿Te cansante acaso?
Pensando, pensando voy perdiendo el tino
sin adivinarlo.
¿Podrás tener celos? ¡Terrible gusano
Que envenena el alma de pesar y odio!
No le des cabida; yo te lo suplico,
es más, te lo imploro.
Dejemos al tiempo correr velozmente,
sigamos fingiendo cual plan convenido,
no pases cuidado, que para quererte,
seré siempre el mismo,

Un jilguero inocente
muere de pena,
por mirarse en los ojos
De mi morena
¿Qué harás, jilguero,
si ella llega á decirte
lo que la quiero?

*Predicar en desierto,
sermón perdido,*
que es verdad este adagio
yo he aprendido;
por más que hago,
la quiero y no me quiere,
¡qué angustias paso!

Que tiene corazón, á todos dice:
si no sabe querer ¿de qué la sirve?

En las terribles luchas de la vida,
en que el hombre vacila
y pierde la razón, si á mano viene,
so o es segura egida,
que disipa sus penas si las tiene,
la sonrisa de un hijo y los halagos
de la mujer querida.

Sufrir y padecer es mi destino,
¡sufrir y padecer por culpa ajena!
pronto legaré al fin de mi camino:
firme es mi paso, mi pensamiento, *ella*.

Hay quien os brinda amistad,
hay quien os brinda cariño,
¡pocas veces hall reis,
quien os brinde su bolsillo!

ANGEL SUÁREZ.

25-1-006.

PICOTAZOS



Un colega, se extraña de que en el barrio de
Los Llanos, y cuando el Dr. Secchi realizaba hu-
manitarias acciones, fuese apedreado su coche.
Escuche amigo: ¿Por qué le causa extrañeza el

caso, cuando sabe, lo mismo que toda la prensa
diaria, que aquél barrio está huérfano de vigi-
lancia, «diurna y nocturna», así como de alumbrado?

Aquél barrio parece que no es parte de la culta
Santa Cruz, se le tiene relegado al olvido, has-
ta el extremo de parecer un aduar africano, y aho-
ra se tocan las consecuencias.

Y suerte que por allí, aunque parezca otra cosa,
vive gente honrada, pues si fuese lo contrario, —
¡Dios los libre! — amanecerían sin calcetines ó sin
cabeza la mitad de sus moradores.

El día menos pensado, ocurrirá una catástrofe
en alguna de las *chirlatas* por ahí establecidas, y
estamos seguros de que la prensa pondrá el grito
en el cielo, y hasta dirá que ignoraba que en Santa
Cruz se juega á los prohibidos.

¡Y luego dicen que la prensa es uno de los pri-
meros poderes del Estado!

Sí Del Estado... de canuto.

Habla Nakens:

— ¡Un fusilamiento cada media hora!... Una de-
gollina semanal!... ¡Así se afirmaría la República
en España! ¡He ahí la salvación del país!...

Un oyente: — *Compare*, cómo se conoce que *ti*;
usté el labio *partío*! ¡Vaya una Republicuita! ¡Ni
El Chapa!...

Continúan las mascaritas madrugadoras pasean-
do sus *airosos* disfraces, y cubiertas con su corpes
pondiente antifaz, ya bien entrada á noche.

El martes 23, y con tal motivo, tuvimos ocasión
de presenciar un soberbio escándalo, desde la calle
de Santo Domingo hasta la de San Sebastián.

Los chiquillos armaban una gritería espantosa,
un sargento de la guardia municipal y un subor-
dinado suyo, de la clase de «rasos» *persegúan* al
encubierto pero al llegar al puen e del Cabo se les
terminó el vapor; el guardia retornó á su puesto
y el sargento acortó la marcha.

El celador *de punto* en la calle de San Sebastián,
no detuvo al enmascarado, pero en cambio dió
una gallarda prueba de valor, cívico, munici-
pe etc., etc., repartiendo sablazos entre los mu-
chachos.

— ¿Qué resu'tará de beneficioso para España,
en la conferencia de Algeciras?

— Nada.

— ¿Qué harán allí nuestros representantes?

— Lo de siempre. Un pastel.

¡Valiente peste nos ha caído con Pest... ano!...

¡Cómo apesia Pest... ano!...

¡Cómo silban á Pest... ano!...

¿Que demonio habrá hecho Pest... ano?...
* *

El jueves ppdo, sin que sepamos la causa, se
trancaron al *piñazo* limpio, en la calle de San José,
dos *humildísimos* padres.. de almas.

¡Ah, señor!... ¡Compadécete de estas pobres ove-
jas cuyos pastores andan á garrotazos!...

¡Aleja de entre nosotros los malos espíritus, que
introducen la manzana de la discordia entre tus
elegidos!... ¡Ah, señor!... ¡Oh, témporal!... ¡Oh,
more!...

DE ARTE

Una obra será tanto más bella cuanto más ideas y emociones personales despierte en nosotros.

GUYAN.

Han dado en horrorizarse ciertos espíritus mequinos y timoratos y las inteligencias mediocres abotargadas de ascetismo y gazmoñería, del dibujo que ilustra y caracteriza el texto de «La Saeta», «Vida Galante», «Portolio del Desnudo», etc., etc.

Entre ellos, están comprendidos los que tienen la monomanía de reverenciar las literaturas exornadas que tratan sólo de la liturgia sacra y sus grabados disticos, porque en sus excelencias y divindades dicen, con delirios de catecúmeno—radican las fuentes de todo lo bueno, o lo que es igual, el *alma mater* que ilumina al género humano y hace más videntes las concepciones del Artista y Poeta; los que admiten la belleza unigénita de las Artes en todas sus complejas y brillantes manifestaciones, pero siempre que las obras se sujeten al convencionalismo sistemático que impone el canon moral por cuyo tamiz han de contemplarse, magister su inocencia; y la «masa neutra», que admira, critica, corrige y enmienda según le parece, de éstos se puede decir que están *al sol que mas calienta*.

Por eso irán siempre en lucha reñida, con polémicas é insidiosas desquisiciones, con sus antagonistas, los amantes de la verdad... desnuda y refractaria á la metafísica; que solo quieren un sol sin nubes, aire puro, noche sin tinieblas; de esos de trato llano, amigos de practicar el bien sin fátuos alardeos y que alaban sin mezcla de adulación alguna; que sienten con los versos de Heine y Bécquer, cuya fina urdumbre de ritmos parece tejida con hebras perfumadas de vírgenes hermosas, y se predisponen por la interdicción de los cerebros privilegiados de Pérez Galdós y de Dicenta, el Zola español, con una serie de escenas de prosa divina, exuberante, impregnada de ese naturalismo sincero, inmorbo que conmueve á los corazones á la exaltación del pensamiento y á la enagenación de la voluntad; de esos, en fin, que en presencia de lo *real y verdaderamente bello*, descienden desde el Sinaí de su estulticia hasta la verdad llana, propulsora del deseo y de las energías victoriosas.

Es indudable, pues, que dice al alma más y siente el hombre, cuando contempla la figura de una hermosa mujer en toda su soberana hermosura y en yuxtaposición con las reglas del Arte y con la estética, que si se la viste irreprochablemente con las más preciadas galas que imaginar pudo el artista.

Allí, se vé la pureza de la línea en todo su vigor, la entonación del esbozo magnífico, la curva gentil y graciosa que embellece el contorno y que se eleva, las grácilas exilas desafiando al plasticismo, la perspectiva grandilocuente de la Eva paradisíaca el *todo viri*, que poniendo los nervios en tensión, embarga el alma é incita á la materia; en una palabra, las exquisiteces de la forma humana, sublime obra del Criador—divinizada por el genio

creador, como se admira en los lienzos imortales de Rubens.

Aquí, se contempla á la mujer incolora, versátil, manual, porque los ojos solo anhelan vislumbrar los detalles internos, y el pensamiento traspasa el lino que la encubre, ese pensamiento soberanamente materialista del macho, admirador sempiterno de la belleza, que abarca hasta lo increíble para contemplar con vista de águila y en alas de su fantasía el divino conjunto de la Venus Adorata.

Verdad es que de uno y de otro modo, tanto en el género pictórico como en la escultura, se ven obras geniales que retratan fielmente la hermosura sin par de la hembra humana; pero, háse menester en cualquier momento, una inspiración y un talento para concebir el Arte y reproducir la obra de la naturaleza, *sui generis*, excepcional, extraordinario. Y estos genios que casi siempre son juzgados *a priori* por la crítica advenediza, no se prodigan; nace uno cada siglo.

Como para el Arte se necesita calor espiritual—dentro del materialismo bien comprendido—y alteza de miras, *horno* que decía Taine, ya me explico ¿por qué no confesarlo?: que las letras pasionales y eróticas y las figuras «sicalípticas» (me agarro con fé á este vocablo del léxico de Limendoux) revienten de fiebre, cieguen por la luz y se estremezcan sensitivas y amorosas, y es porque se producen más que con el cerebro, con el corazón.

No obstante, he sido y continuo siendo idólatra irreductible de la belleza al natural en su más franca concepción, puesto que habla al alma también; y sino díganlo esos lenguaje y exposición que son flores áureas, encajes de espumas, canturrias de ondas etc., etc., el amor en sus varias y múltiples manifestaciones; porque el Arte no es más que amor.

Y entonces, ¿por qué esos conceptos en la escritura de aquellas revistas y semanarios, y las láminas, viñetas y *poses* artistas, han de ser tachados de pornográficos, anticatólicos ó inmorales?...

Si de un impulso omnipotente de humano y divino amor, surgió la creación, ¿por qué del natural querer, único imperativo que triunfa, de la fé instintiva del artista, no entregado por completo en su entusiasmo, á las fugas hacia el ideal al pictorismo ortodoxo, al subjetivismo artístico, no ha de brotar también el Arte, en su pristina y real belleza, manifestación mundial que no es más que otra creación?.

Fuera esos insidiosos apotegmas, y vengan, vengan en buen hora al estudio de la prensa y á la pública admiración, todos esos frutos de producciones, reputados como indecorosos, que no son otra cosa que el resultado de una verdad incontrovertible é inconcusa, sin más defecto que el de mostrarse tal como en sí es; sin tapajo ni *pingajo* alguno, como diciendo *coram populo*: «Así soy yo».

Se ha querido hacer *Arte moderno*, crear una literatura y un dibujo correcto, muy racional y prehistórico y hasta moral si se me apura, de acuerdo con el sentido común y la razón *de ser*, el cual, por temor al convencionalismo, —que és la carcama de la sociedad—y por la exhibición *sub conditione* que antes imperaba, no se dejaba ver, y hoy ya le tenemos, merced á esa pléyade de escritores y dibujantes ilustres y á las empresas periodísticas que

admiten tales trabajos y que avaloran sus publicaciones, mal que pese á los corifeos que reniegan ficticiamente de ello á voz en grito, porque en puridad, luego se dejan llevar hábilmente por las corrientes avasalladoras del progreso para sobrenadar entre las dos aguas.

¿Qué no hay idealidad, poesía, cultura ni pureza en el artículo ó en el asunto de la pintura, y por tanto, no representan el Arte en su más elevado concepto?..

No hay nadie tampoco que haya conocido, que haya visto la bondad, la ternura del alma de una madre, pero indudablemente las ha gustado, las ha sentido en el eco del cantar de la cuna ó en el daño que nos hacían sus labios cuando nos besaban.

Pues bien, el precedente símil comprendía en sí, cuanto encierra de grandilocuencia para rebatir tales argumentaciones. Hay poesía, sí señores, hay ilusiones, amor, hay ensueños de gloria, hay afectos y afanes psíquicos en medio de esa Verdad innata y suprema Belleza, que copió la mano del Artífice ó el burrel del obrero del arte; ahora sí, que como el cariño de madre, no los sienten ni los ven más que los que miran adelante, amantes de lo bello, ajeno á todo prejuicio y huyen de lo arcaico como de lo rutinario y adocenado, polilla ruin que roe sin compasión las obras más bellas de artistas geniales, como la muestra siguiente, que comenta en uno de sus libros el desgraciado escritor Calvo Asensio: «En la basílica de Vaticano, había una estatua, obra de Bernini, que representaba á la Verdad en la forma alegórica de una mujer desnuda: un Papa cometió la profanación de mandarla cubrir con vestiduras de plomo pintado en blanco».

¡Salve, ilustres séres, pléyade brillante, hombres de mundo, que rendís culto ferviente á las Artes y Letras, libres de toda preocupación y de la farsa impuesta por la ñoña sociedad; que llamáis á las cosas por su nombre y hacéis públicas demostraciones de vuestros ingenios sin temor al *¿qué dirán?*...

¡Salve, masa ignara, oreada por la auras del Progreso y de la civilización, que comprendéis en su verdadero valer esa exhibición necesaria y magnífica de la Verdad con todos sus esplendores y de la potente Belleza que, al amparo del arte en su omnimoda libertad, forman hermoso y natural consorcio para recreo del espíritu y pasto de los sentidos!

NARCISO MAGDALENO GARCÍA.

Santa Cruz 19-1-906.

TARTARÍN DE TARASCÓN, de Alfonso Daudet

El héroe se aburre; el caballero no encuentra la campaña apetecida, ilusión de continuo perseguida...
¡Se muere en Tarascón el gran guerrero!

En vano le distraen el guerrero Costecalde y el capitán Bravida; en vano asombra con su voz florida, y es entre los que cazan el primero.

En vano, cuando marcha hacia el casino se llena y se protege hasta los dientes y acecha la llegada de un felino...

En balde aguarda fieras, mónstruos, gentes .
sin duda por temor á Tartarino
se ocultan los buscados insolentes.

Cierto día presentan en la plaza de Tarascón, de gente ansiosa llena, un león de mirada que envenena y de agresiva y espantosa traza.

Tartarín, que esto sabe, ve la raza, la observa con mirada muy serena y dice con furiosa voz que atruena:

—¡Esa sí que será una hermosa caza!
Ante esta exclamación tan estupenda, apláudele su pueblo delirante, y entonces, cual un héroe de leyenda, y aunque llora y se aflige el comandante, prepara Tartarín su hermosa tienda y marcha á cazar fieras arrogante.

Miradle. Con su gran botín de guerra de facas, y manoplas, y puñales, el hombre de los duos inmortales se bate en lucha heroica asaz que aterra.

Acecha, y ya en el bosque, yá en la sierra, en épicos encuentros sin iguales, domeña á los terribles animales que infestan la argelina hermosa tierra.

Y cuando, con la palma de la gloria, regresa de las pérfidias regiones paseando triunfalmente victoria, entonces los paisanos corazones proclámanle, con justa vanagloria, el bravo cazador de los leones.

M. R.

TEATRO

Por causas independientes de nuestra voluntad, no podemos publicar en el presente número el retrato del artista Sr. Porredón.

La presente semana ha sido pródiga en estrenos, y en éxitos para los artistas, aunque para éstos todas son buenas.

No hemos de molestar mucho á nuestros abonados, haciéndoles una revistilla que siempre resulta trasnochada de las obras que hemos tenido el placer de aplaudir; ni hemos de echar nuevamente mano de los epítetos más rimbombantes para festejar á los grandes artistas que actúan en nuestro teatro. De éstos baste decir que siguen trabajando con fé, con entusiasmo y como ellos saben hacerlo.

Lo que no nos atreveremos á decir nunca es lo que un compañero en la prensa, dice refiriéndose al Sr. Morano.

He aquí como se expresa:

«Sr. Morano, aún á trueque de que se me considere desmesuradamente detirámico, quiero consignar que es V. el mejor, así, el mejor actor que por estas tierras he visto; y aún me atrevo á asegurar que por las de allá, no le irán muchos en zaga».

De modo que el Sr. Morano es el mejor actor que por estas tierras ha visto (en esto estamos de acuerdo), pero en cambio, por las de allá no le

irán muchos en zaga (en esto no estamos de acuerdo)

Bueno es que no estén conformes los Revillas del día con que se conceda el premio Nobel á Echegaray, pero de eso á colocar á Morano entre los últimos actores españoles...

Nosotros entendíamos—pese á nuestra ignorancia—que ir á la zaga, era ir detrás, pero por lo visto vivíamos equivocados.

Con que ya lo sabe, D. Francisco, por allá tiene V. muchos que le igualen y aventajen.

* *

Aunque no somos quien para emitir juicios que quizá sean erróneos, nos vamos á permitir la libertad de dar nuestra humilde opinión respecto á la obra *En el Teléfono*.

Creemos que toda producción artística, sea del orden que fuere, vale tanto, cuanto consiguiera llamar la atención, platear ó solucionar problemas no planteados ó resueltos, ó poner ante nuestra vista bellezas ignoradas.

Todas estas condiciones las reúne *En el Teléfono*.

En esta obra, el autor nos presenta un cuadro siniestro, con tan vivos colores—demasiado vivos—que el espectador padece terriblemente.

Desde la aparición en escena de *El Golfo*, se espera con ansiedad algo espantoso, fúnebre, que tiene que suceder; el corazón palpita, como el del jugador que arriesga su fortuna á una carta, y tiene el propósito de levantarse la tapa de los sesos si pierde.

Sabido es que en todas las obras teatrales ocurre lo mismo: el autor busca los efectos, y cuanto más pena, alegría ó asombro nos hace sentir, tanto mayor es su triunfo.

Pero, *En el Teléfono*, es un cuadro trágico que, por la misma atmósfera en que se desarrolla, produce angustias, ataca los nervios, conmueve dolorosamente las fibras de nuestro corazón, apenas el espíritu.

En la escena final, á medida que Andrés habla y se adivina lo que ocurre en la Quinta de los Alamos, los sufrimientos del espectador aumentan.

En otros dramas, se ataca en otro sentido la fibra sentimental, se buscan las lágrimas del espectador.

En *En el Teléfono*, no se llega al l'anto, pero se sufre más hondamente, con sentir más intenso y menos tierno.

Ya hemos reconocido que el autor consigue el propósito que debió formarse, que triunfa en toda la línea, pero opinamos que cuadros tan descarnados, fríos, ásperos y crudos como el que nos ocupa, no deben llevarse al teatro, porque, aparte de otras razones que podríamos citar, lo creemos cruel, porque creemos que se debe tener más piedad del público, que harto sufre con la lectura de honrosos crímenes, que la prensa narra casi á diario.

Creemos, inhumano, lo repetimos, presentar esos tenebrosos asuntos en el teatro.

(VÁSE)



EN UNA VELADA LITERARIA

—¿Qué te parecen, Ramón los versos que ha recitado don Atanasio Cuadrado?

¡Qué admirable producción!...
—No lo dudo: es superior; más, si en ello no has caído, sabe que lo que has oído lo escribió ya Campoamor.

R.

ADVERTENCIA

Rogamos á aquellos de nuestros abonados y anunciantes que aún no han satisfecho el importe de la inserción de sus anuncios ó suscripciones, correspondientes al mes de Diciembre, tengan la bondad, que agradeceremos, de hacerlo á la mayor brevedad, pues desde el primer número de *EL MOSCARDÓN* que se publique en Febrero, publicaremos los nombres de los morosos.

Correspondencia

particular de „El Moscardón”

Sr. D. F. G. P.—Las Palmas.—Hemos perdido las señas de su domicilio. Si no ha recibido carta nuestra, puede reclamarla en Correos. Es de interés.

SECCIÓN RECREATIVA

Solución al

ACRÓSTICO POR RUY-BLAS

Sol
SuE
Noé
Cid
Ron
TeA

Solución al

LOGOGRIFICO NUMÉRICO

MOSCARDÓN
Londamos
Adorado
Ramona
Nardo
Rosa
Oro
no
s

B. S. DEL P.



..... y es la admiración de propios y extráneos por su limpieza y higiene. *De la*

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

15 palabras, 0'50 céntimos.

Cada palabra más, 0'05.



--	--	--

Disponible

50 céntimos inserción.

DISPONIBLE

50 céntimos inserción.

SUSCRÍBASE USTED

No deje Vd. de suscribirse á EL MOSCARDÓN, donde encontrará reunido lo bufo y lo serio, la amenidad y el buen gusto, y envíe el adjunto boletín, después de llenarlo, á los

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Imprenta Isleña, calle de Valentín Sanz núm. 8; y Redacción de este periódico, San Francisco, 54, accesoria.—Santa Cruz de Tenerife.—En Las Palmas: Librería Española, Obispo Codina, 5.—En la Palma: Imprenta del *Diario de Avisos*.

EL MOSCARDÓN

Boletín de suscripción

D.

domiciliado en la calle de

se suscribe por

meses al semanario El Mos-

CARDÓN.

Nota. es suscriptor al *Diario de Tenerife*

IMPRENTA ISLEÑA

Calle de Valentín Sanz, 8.—Santa Cruz de Tenerife

Ayuntamiento de Madrid